

SOTOMAYOR

# pinturas

SALA DE EXPOSICIONES  
UNIVERSIDAD DE CHILE  
29 Noviembre al 17 Diciembre

# carlos sotomayor

Sotomayor es un pintor constructivo. Lo primero que resalta en su pintura es la preocupación de la construcción, una preocupación seria, constante, que podría llegar hasta la tortura. Esta preocupación angustiada suele alcanzar un patético extraordinario. No olvidemos el caso de Juan Gris.

El patético que nace de esas preocupaciones y esfuerzos de los constructores es de una calidad harto más elevada que el que nace de la simple anécdota o de los despojos de naufragios flotando en los mares de un falso subconciente, de un subconciente cocinado en modos demasiado sistemáticos para ser auténticos.

Carlos Sotomayor plantea su cuadro y trata de resolverlo como el árbol trata de resolver sus equilibrios y sus formas para permanecer en pie ante los ojos de sus admiradores. Y es sólo el propio vivir de cada cual lo que prueba su verdad.

Las formas son justas, los colores no rebasan y el frote de esas formas y esos colores es lo que produce la chispa lírica que nos sacude y que hace que el objeto sea arte y no otra cosa.

Hay una necesidad anti romántica en la obra de Sotomayor. Este pintor rechaza las fantasías en nombre del absoluto que significan las formas plásticas y realiza con su pintura el Cielo de las Venganzas —ese sitio en donde el espíritu crea su mundo especial y se venga de haber sido esclavo tantos siglos.

Los que han estudiado la Historia Natural en los artistas de ayer, deberán estudiar mañana la Historia Espiritual en los artistas de hoy.

VICENTE HUIDOBRO

Reduciendo la apreciación en los últimos 50 años, hay nombres numerosos que en instancias anteriores, con desigualdad de origen y con más o menos éxito, hicieron lo que pretende ahora Sotomayor, y que para mi es fundamental destacar: dar vida a los temas tratados imponiendo primero su propio genio artístico abstracto hacia lo concreto y particular, personal e íntimo hacia lo objetivo y justamente expresado en el cuadro.

JULIO MOLINA

La pintura de Carlos Sotomayor, aunque lírica por la vastedad de los sueños que coloniza, es una pintura de sistema, construída discriminativamente. Me disgusta pensar que pueda existir un arte creado sin la ayuda de un sistema. Los artistas se aproximan a ese resultado cuando se han dejado deslumbrar por las luces de los grandes maestros. El gozoso espectáculo de los cuadros que ahora Sotomayor presenta tiene origen en dicho aprendizaje, en la modestia con que, deliberadamente, se abstuvo, por muchos años, de dar una réplica personal; y en su humana comprensión de los problemas de la vida. Me llena, pues, de complacencia su etapa actual, plena de madurez; ella me induce a pensar que su mundo pictórico es tan real como el mundo de los sueños, único mundo apetecible, por ahora.

TEOFILO CID

Ahora, en el reflujo de su conducta estética, con una imagen más nítida de la propia melodía, se sumerge en los mundos naturales: los mundos, en plural; porque aquí aparece con alucinante resplandor oscuro, el hombre natural Sotomayor, con sus paisajes interno-externos, en un acorde subjetivo; objetivo que emociona profundamente, como si por primera vez viéramos el mundo en tres dimensiones: el afecto ha intervenido en esta última etapa de su pintura y le ha dado volumen sentimental a aquél otro suyo anterior, un poco espectral, que admiramos en sus pasadas exposiciones. Su obra se me aparece ahora más rica de sustancia existencial, más voluptuosa, más plurívoca. Tal vez es más discutible, pero también es más existente.

En una palabra: ha creado no sólo figuras: ha creado seres.

EDUARDO ANGUITA

El ganador del "Premio Andrés Bello"  
viaja al extranjero VIA LAN CHILE

# pinturas

# SOTOMAYOR

SALA DE EXPOSICIONES  
UNIVERSIDAD DE CHILE

29 Noviembre al 17 Diciembre

1. Señal de fuego. 1965
2. El rumor del deseo. 1964
3. Soledad perpetua. 1965
4. Aire y sueño. 1964
5. Deseo al aire. 1963
6. Sueños prohibidos. 1966
7. Deseo y gracia. 1964
8. La luz a la sombra. 1966
9. Las salvajes ardientes. 1965
10. Sistema propio. 1966
11. Aire nocturno. 1966
12. Imposible saber. 1966
13. Cerro Alegre. Valparaíso. 1964
14. Cartagena. 1964
15. Casas. Valparaíso. 1966
16. Cartagena. 1966
17. Algarrobo. 1966
18. Paisaje. Valparaíso. 1965



"AIRE NOCTURNO" 1966 — Carlos Sotomayor

El *Premio Acero del Pacífico*, que la Compañía del mismo nombre otorga anualmente a pintores menores de 35 años y que ahora asciende a E° 4.000 y E° 3.000, es un llamado y un aliado para la pintura joven del país.

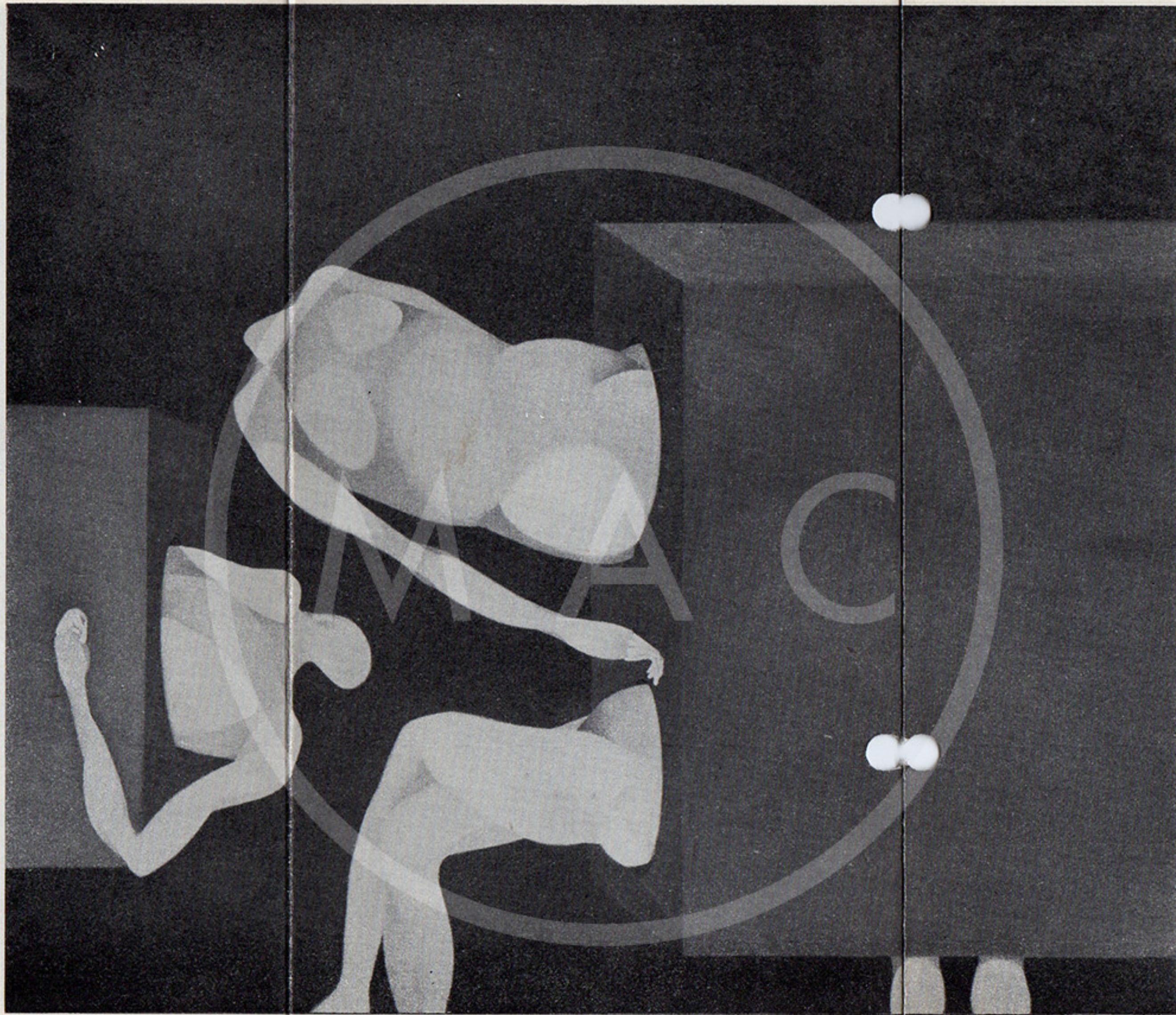
Gestos son éstos, que honran nuestra cultura, producen una saludable inquietud en nuestro ambiente artístico y obtienen la superación de artistas jóvenes, que ven así premiados, en forma categórica, sus afanes.

¿Qué lleva a una gran empresa industrial a esta promoción del arte? Desde luego ningún ánimo material, sólo el convencimiento de que los grupos de trabajo no pueden ser ajenos a la búsqueda de los altos valores del espíritu.

Las empresas industriales y comerciales no son un mero ente jurídico. Son grupos humanos, dirigidos por hombres, que laboran por un mejor bienestar de la comunidad toda y este bien-estar no puede concebirse en el sólo plano material.

Nuevamente es para esta Sociedad motivo de legítimo orgullo, que la organización de este concurso haya estado a su cargo.

MARC



PRIMER PREMIO

papá, mamá, pepito pegó, 1966

óleo sobre tela

Rodolfo Opazo nació en Santiago, en 1935. Estudia en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y en el Pratt Institute de Nueva York. Actualmente es profesor de Grabado en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile. Ha realizado numerosas exposiciones, en Chile y en el extranjero.

#### **PREMIOS:**

Primer Premio Salón Oficial de Santiago;

Premio de Adquisición del Museo de Dallas, Texas;

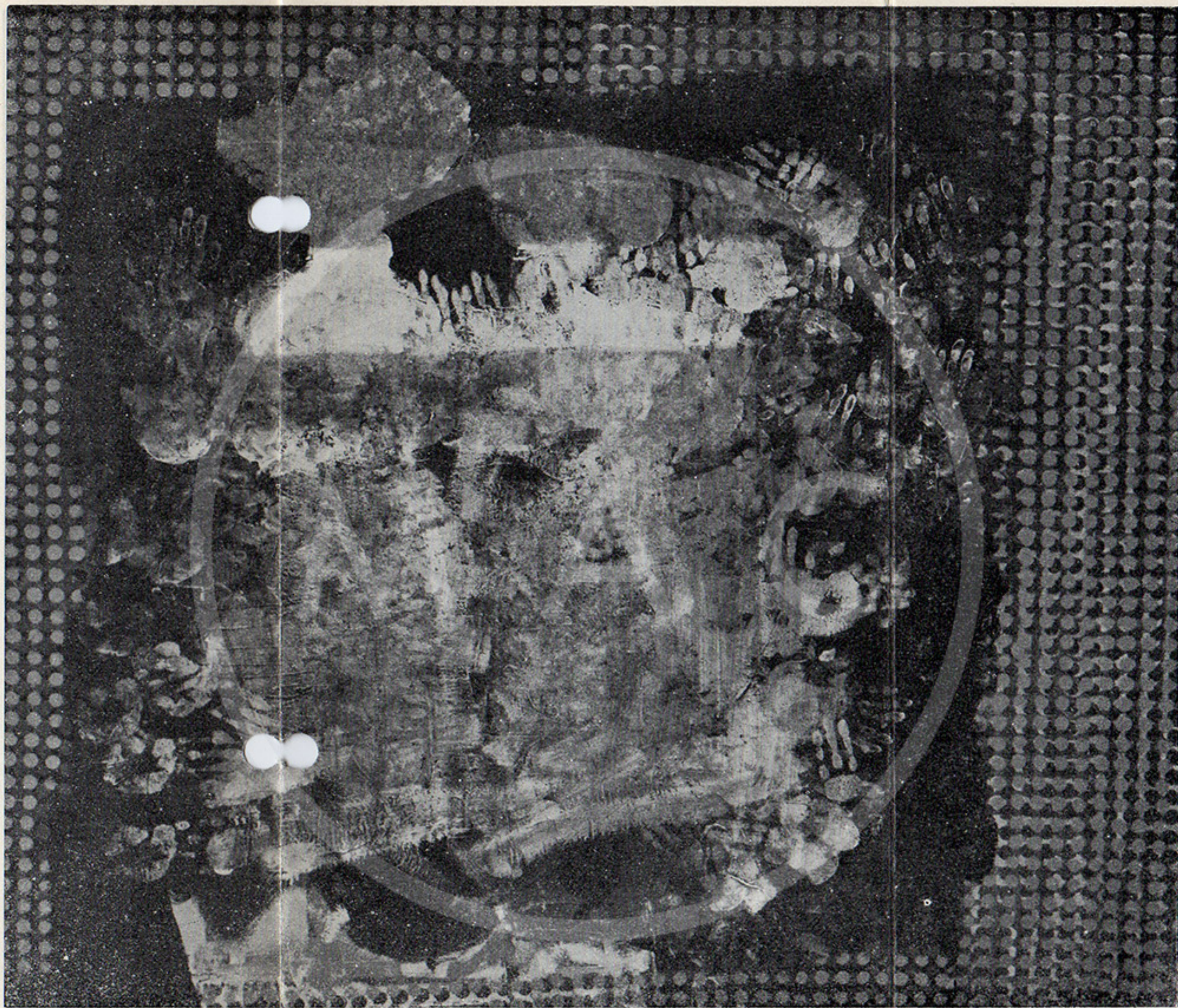
Mención Honrosa en la v Bienal de San Pablo;

Premio CRAV 1964;

Premio Especial en el Concurso ESSO para Artistas Jóvenes;

Premio Adquisición VIII Bienal de San Pablo;

Segundo Premio Concurso "Acero del Pacífico", 1965.



SEGUNDO PREMIO

primer día, 1966

óleo sobre madera



Luis Mandiola nació en Santiago en 1934. Estudió Pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad de Chile y Grabado en el Taller 99 con Nemesio Antúnez. En la actualidad desempeña la Cátedra de Cerámica en la Escuela de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile.

Desde 1960, en que realiza su primera exposición de Grabado y Cerámica, ha mostrado individualmente su obra en repetidas ocasiones.

#### **PREMIOS:**

Premio de Honor (Pintura), Salón Universitario, 1955;

3.er Premio Artes Aplicadas, Sección Cerámica, Salón Oficial de 1957;

Premio de Honor Salón Oficial de Artes Aplicadas, 1964.